

Dear writer

Snakeskin

Le port

Un port est un séjour charmant pour une âme fatiguée des luttes de la vie. L'ampleur du ciel, l'architecture mobile des nuages, les colorations changeantes de la mer, le scintillement des phares sont un prisme merveilleusement propre à amuser le yeux sans les lasser. Les formes élancées des navires, au grément compliqué, auxquels la houle imprime des oscillations harmonieuses, servent à entretenir dans l'âme le goût du rythme et de la beauté. Et puis surtout, il y a ~~pour~~ une sorte de plaisir mystérieux et aristocratique pour celui qui ~~se repose~~ n'a plus ni curiosité ni ambition, à contempler, couché dans le balvédère, ou allongé sur le môle, tous ces mouvements de ceux qui partent et de ceux qui reviennent, de ceux qui ont encore la force de vouloir, le désir de voyager ou de s'enrichir.

Capítulo 1

Dear writer

Tengo la imperante necesidad de dirigirme a ti como un alma afin, y te podría llamar de muchas formas: amante, amigo, socio, hermano. Me he decidido por hermano, pues a un amante se le ama de forma irracional y desmedida, mientras que a un hermano, ser unido a ti, sin quererlo ni pedirlo, por la sangre, se le quiere o se le desprecia y de igual forma siguen compartiendo un vínculo trascendental que los mantendrá juntos de una u otra manera.

Pues bien, hermano escritor, acudo a ti ávido de respuestas que sosieguen el temblor de mi alma, pues siento que con cada suspiro que emanan mis labios se me escapa la esencia.

Quién me iba a decir a mí con cuantos problemas tendría que lidiar por ser víctima de esta pasión tan desmesurada y peculiar.

Apenas pronuncié la frase: *Quiero ser escritor*, y ya me llovían cientos de colaboradores.

iDeberíamos escribir un libro juntos! iOh, la otra vez tuve un sueño que podrías escribir! i¿Escritor?! iTe vas a morir de hambre! y la peor de todas: iEscribe mi vida, es muy trágica, seguro que vendes miles de copias!

Juro en defensa propia que yo ya lo intenté, de verdad intenté explicarles que no se trata de fama, de ego o de volverme un ser bohemio o un erudito. ¡No! Es que no me entienden cuando les digo que es un fuego que me brota de lo más profundo, que calcina mi corazón y enciende las yemas de mis dedos y me incita a escribir, en papel, en el ordenador, en la maldita servilleta. Para mí es muy sencillo, si no escribo me muero. Las letras son el aire que respiro, la tinta que iluminan las palabras es la sangre que recorre el sendero de mis venas. Yo mismo me considero el personaje de alguna obra de algún escritor.

Mis familiares y amigos cercanos arman un escándalo cada vez que osó aparecer en sus reuniones, pues para ellos he sido abducido por los alienígenas, aquellos seres de los que la mayoría se encuentran tan distantes. Poe y Cervantes son parte de esa población extraterrestre. Es muy difícil para aquellos que no comparten este amor casi enfermizo por las letras entender que si no mantenemos el contacto con nuestra hábitat

natural: la escritura...morimos.

Querido hermano escritor, dime tú, ¿acaso me he vuelto loco?